



Claudio Obregón en Reed, México insurgente, de Paul Leduc

## TV en inglés no llega con eficacia a hispanos en EU

Manuel Calderón/SIC

Entre el 66 y 72 por ciento del tiempo que pasa frente al televisor la población hispana de Estados Unidos, es dedicado a programas en castellano, señalan encuestas realizadas por cada una de las dos únicas cadenas estadounidenses que transmiten programas en ese idioma, las que fueron dadas a conocer en estos días.

La Telemundo Group Inc. interrogó recientemente a mil 200 adultos latinos mayores de 18 años en las ciudades de Los Angeles, Nueva York, Miami, San Francisco y San José, y sus resultados fueron dados a conocer el mes pasado.

Ochenta y seis por ciento de los encuestados afirmó que el idioma español es la lengua que se habla principalmente en su hogar, 47 por ciento de ellos dijo tener conocimientos limitados o nulos del inglés y sólo 29 por ciento de los telespectadores manifestó tener buen nivel en el manejo y comprensión de ese idioma. El 72 por ciento del tiempo que los encuestados pasan frente al televisor es dedicado a programas en español.

De acuerdo a los datos obtenidos, un directivo de la empresa señaló que "los resultados de la encuesta indican que la televisión en inglés no puede llegar con eficacia a la mayoría de los latinos encuestados".

Agregó que "incluso entre aquellos que entienden el inglés, casi el 60 por ciento emplea la mayor parte o la totalidad del tiempo que pasan frente a la televisión observando programas en español".

▷ Dice Paul Leduc

## La irrupción de la TV y sus aditamentos desequilibraron el fenómeno cinematográfico

Luis Gastélum/I

Hubo un tiempo feliz en que el cine era cine y el mundo era mundo. Y en ese tiempo feliz, también cabe decir, el mundo parecía más transformable que ahora. Y en eso llegaron los chips. Y con ellos los TBC, los JVC y los VHS y NTSC. Y el propio lenguaje empezó a volverse si no incomprendible sí, por lo menos, raro y desagradable. "Pero bueno: ya están aquí", dijo Paul Leduc con cierta decepción al referirse al "desequilibrio" del fenómeno cinematográfico ocasionado por la irrupción de la televisión y sus aditamentos —tipo *transformer*— en los medios de comunicación, en general, y artístico, en especial, y que además han traído considerables implicaciones para los intereses sociales y los hábitos de conducta.

"Y si entendemos por reconversión industrial el proceso de cambio que, debido a la aparición de nuevas técnicas, especialmente electrónicas, está operando en diferentes campos de la producción a nivel mundial, creando desempleo masivo, reestructuración de mercados, sobrevivencia salvajemente competitiva por los autodenominados *los más aptos* —entendiendo generalmente por éstos a los más cercanos y sumisos a los centros de poder financiero—, entonces, es claro que también en nuestra área, en nuestra profesión, está teniendo lugar una amplia y profunda reconversión industrial", expuso el cineasta en el pasado IX Festival Internacional del

pensando nostálgicamente en lo que hicimos y no en lo que queda por hacer".

En la lectura que Paul Leduc hizo de su ponencia *Nuevo Cine Latinoamericano y Reconversión industrial, una tesis reaccionaria*, no faltaron los ejemplos para sus consideraciones, con cifras y datos. Sobre el financiamiento estatal, 1987 no pudo ser más claro en América Latina: se inició en febrero con la renuncia de Alberto Isaac al Imcine y terminó en noviembre con la renuncia del equipo Kalil, Escorel y Avellar en Embráfame de Brasil. A mediados del mismo año se dio la crisis de Focine en Colombia y Foncine en Venezuela, y hace algunos meses ("porque hay años que duran más de 12 meses") se originaron varios problemas en el Instituto Argentino de Cinematografía.

"Y es que entre la deuda externa como realidad implacable y deuda externa como pretexto para desembarazarse de la ayuda *no prioritaria* a las cinematografías nacionales, nuestros gobiernos se han desentendido del asunto, siguiendo los lineamientos del Fondo Monetario Internacional y de la Motion Picture Association", apuntó Leduc.

Sobre el financiamiento privado, el presidente de la Fundación de Cineastas Mexicanos ejemplificó con el caso de México, "que como en tantas otras vergüenzas, se ha con-

tores privados tradicionales del cine mexicano, que en los últimos años se han dedicado a producir para el mercado de los trabajadores mexicanos migratorios en Estados Unidos un cine de infima calidad pero de rentabilidad, hasta hace poco, asegurada. Se trata de un cine producido en pesos mexicanos y recuperado en dólares.

"Un cine dolarizado y dependiente —señaló Paul Leduc—. Tan dependiente que al expedir Reagan la Ley Simpson-Rodino, que amenaza a esos trabajadores migratorios de deportación y siendo las salas cinematográficas donde se exhibe material en español un lugar privilegiado para las detenciones de la Migra, estas salas se vaciaron y el famoso *cine de exportación mexicano* se encuentra al borde de la quiebra, buscando ahora refugiarse en el incipiente mercado del *Videohome* y, curiosamente, también de la adopción del inglés como lenguaje de las mismas películas fronterizas *made in México*."

"Y digo curiosamente porque esto coincide con las recientes declaraciones de David Picker, director de Columbia Pictures, quien ante el éxito de *La Bamba* dijo que el gran Hollywood, el de los Major Studios, debería ahora pensar en hacer películas en español o al menos en doble versión, para atrapar al enorme público hispanoparlante de Estados Unidos".

toda su reciente fanfarronería de tono *burguesa nacionalista*, ya enseñaron el cobre y resultaron ser bastante más burguesía y bastante menos nacionalistas de lo que ya sospechábamos. Y pasa también, y por último, que si nosotros mismos podíamos en algún momento pensar en producir, ahora, en el desempleo generalizado y la falta de perspectivas de mercado, estamos con el agua al cuello".

Y vuelta a los ejemplos: en Brasil, hasta hace muy poco, se cerraban tres salas de cine diarias; en Italia, el tiempo de pantalla dedicado al propio cine italiano bajó de 75 por ciento al 25 por ciento hace dos años; en París, la ciudad cénfila por excelencia, el promedio de asistentes por sala y por día es ahora de 42 espectadores; en la ciudad de México, hoy el cine más caro cuesta apenas 40 centavos de dólar y aun así el promedio de asistencia bajó en 43 por ciento el año pasado y en un 16 por ciento el anterior.

Y para no perder el sentido de la realidad al entrar en las estadísticas, Paul Leduc convino en citar otras también de México: hasta el pasado agosto, el consumo de carne por habitante había descendido en 80 por ciento. Y otras más: en este sexenio se han registrado 62 mil emplazamientos a huelga de los cuales sólo el 1 por ciento estallaron; y, acaso por lo mismo, se consumieron, en 1987, 60 mil millones de cigarrillos. "Todo en ese mi país



## TV en inglés no llega con eficacia a hispanos en EU

Manuel Calderón/SIC

Entre el 66 y 72 por ciento del tiempo que pasa frente al televisor la población hispana de Estados Unidos, es dedicado a programas en castellano, señalan encuestas realizadas por cada una de las dos únicas cadenas estadounidenses que transmiten programas en ese idioma, las que fueron dadas a conocer en estos días.

La Telemundo Group Inc. interrogó recientemente a mil 200 adultos latinos mayores de 18 años en las ciudades de Los Angeles, Nueva York, Miami, San Francisco y San José, y sus resultados fueron dados a conocer el mes pasado.

Ochenta y seis por ciento de los encuestados afirmó que el idioma español es la lengua que se habla principalmente en su hogar, 47 por ciento de ellos dijo tener conocimientos limitados o nulos del inglés y sólo 29 por ciento de los telespectadores manifestó tener buen nivel en el manejo y comprensión de ese idioma. El 72 por ciento del tiempo que los encuestados pasan frente al televisor es dedicado a programas en español.

De acuerdo a los datos obtenidos, un directivo de la empresa señaló que "los resultados de la encuesta indican que la televisión en inglés no puede llegar con eficacia a la mayoría de los latinos encuestados".

Agregó que "incluso entre aquellos que entienden el inglés, casi el 60 por ciento emplea la mayor parte o la totalidad del tiempo que pasan frente a la televisión observando programas en español", y reconoció que, en el mejor de los casos, "sólo al 23 por ciento de los telespectadores se puede llegar vía la televisión en inglés".

La otra encuesta fue realizada por la empresa Information and Analysis Inc. por encargo de la cadena televisiva Univisión (hasta hace un mes filial de Televisa), se aplicó a mil 571 hispanos de entre 18 y 64 años de edad y en ciudades que son bilingües.

Según ésta, los hispanos pasan ante los televisores 32 por ciento más de tiempo que el resto de los habitantes de Estados Unidos, lo que "echan por los suelos la creencia de que los jóvenes hispanos, muy propensos a vivir en la calle, no ven televisión o la ven en inglés", comentó un funcionario de la empresa. De hecho, la encuesta muestra que los jóvenes hispanos comprendidos entre los 18 y los 34 años prefieren los programas en español.

## La semana en televisión

### De la pantalla grande a la casera

Lo bueno: Grandes realizaciones (Tiempo de filmoteca): Sin duda el mejor espacio de la televisión mexicana destinado a la proyección de películas y al que los cineófilos bien pueden recurrir y prescindir de la insulsa programación de la Cineteca Nacional y de otros cineclubes. En el mejor horario para disfrutar de una buena obra cinematográfica, si no es que excelente, y sin los abusivos cortes comerciales, el pretensioso Canal cultural de la televisión privada ha mantenido, en coordinación con la Filmoteca de la UNAM y desde el inicio de sus transmisiones, este preciado espacio televisivo a la exhibición de las Grandes realizaciones.

consecuencia del deterioro cinematográfico ocasionado por la irrupción de la televisión y sus aditamentos —tipo transformer— en los medios de comunicación, en general, y artístico, en especial, y que además han traído considerables implicaciones para los intereses sociales y los hábitos de conducta.

"Y si entendemos por reconversión industrial el proceso de cambio que, debido a la aparición de nuevas técnicas, especialmente electrónicas, está operando en diferentes campos de la producción a nivel mundial, creando desempleo masivo, reestructuración de mercados, sobrevivencia salvajemente competitiva por los autodenominados los más aptos —entendiendo generalmente por éstos a los más cercanos y sumisos a los centros de poder financiero—, entonces, es claro que también en nuestra área, en nuestra profesión, está teniendo lugar una amplia y profunda reconversión industrial", expuso el cineasta en el pasado IX Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano de La Habana.

Así las cosas, para el autor de *Etnocidio*, *Reed, México insurgente* y *Frida*, entre otras películas, "en esta nueva división internacional del trabajo y la producción, en lo referente a imágenes, como en tantos otros campos, el papel que se nos pretende asignar, o que se nos está asignando, es el de consumidores y no el de productores, y eso no sólo a los latinoamericanos, sino a todos los no estadounidenses que en el mundo somos, como lo demuestran las carteleras cinematográficas del planeta y las estrepitosas quiebras del prácticamente todas las industrias nacionales de cine del mundo. Es difícil hacer abstracción de todo esto. Y, por eso, resulta peligroso seguir

en América Latina, se inició en febrero con la renuncia de Alberto Isaac al Incine y terminó en noviembre con la renuncia del equipo Kalil, Escorel y Avelar en Embrafilme de Brasil. A mediados del mismo año se dio la crisis de Focine en Colombia y Foncine en Venezuela, y hace algunos meses ("porque hay años que duran más de 12 meses") se originaron varios problemas en el Instituto Argentino de Cinematografía.

"Y es que entre la deuda externa como realidad implacable y deuda externa como pretexto para desembarazarse de la ayuda no prioritaria a las cinematografías nacionales, nuestros gobiernos se han desentendido del asunto, siguiendo los lineamientos del Fondo Monetario Internacional y de la Motion Picture Association", apuntó Leduc.

Sobre el financiamiento privado, el presidente de la Fundación de Cineastas Mexicanos ejemplificó con el caso de México, "que como en tantas otras vergüenzas, se ha convertido en la caricatura del resto", dijo. Lo visualizó desde el ángulo de los dos únicos sindicatos de cine y sus fuentes de trabajo: el STPC y los Estudios Churubusco y el STIC y los Estudios América. Del primero, dijo, puede afirmarse sin exageración que es un sindicato fundamentalmente mantenido con dólares y que sus trabajadores, ante la falta de opciones, viven de maquilar cine para Hollywood a costos más bajos. Los pretendidamente mitológicos y afiejos Estudios Churubusco, durante dos años de este sexenio estuvieron alquilados por el multimillonario productor Dino de Laurentis para la filmación de *Dunas*. Recientemente fueron alquilados por dos años por los Estudios Walt Disney.

El STIC trabaja en los Estudios América con los produc-

ciente —señaló Paul Leduc—. Tan dependiente que al expe-  
di-  
Rodino, que amenaza a esos  
deportación y siendo las salas  
cinematográficas donde se  
exhibe material en español un  
lugar privilegiado para las de-  
tenciones de la Migra, estas  
salas se vaciaron y el famoso  
cine de exportación mexicano  
se encuentra al borde de la  
quiebra, buscando ahora re-  
fugiarse en el incipiente mercado  
del Videohome y, curiosamente,  
también de la adopción del  
inglés como lenguaje de las  
mismas películas fronterizas  
made in México.

"Y digo curiosamente por-  
que esto coincide con las re-  
cientes declaraciones de David  
Picker, director de Columbia  
Pictures, quien ante el éxito de  
*La Bamba* dijo que el gran  
Hollywood, el de los Major  
Studios, debería ahora pensar  
en hacer películas en español o  
al menos en doble versión, pa-  
ra atrapar al enorme público  
hispanoparlante de Estados  
Unidos y el mundo. Así pues,  
mientras nuestros audaces  
productores empiezan a hacer  
churritos en inglés, los Majors  
estudian la posibilidad de ha-  
cer cine en español. No com-  
ments.

¿Y la producción indepen-  
diente? "Pasa que no hay di-  
nero. Pasa que no pasa nada o  
no gran cosa —manifiesta el  
cineasta al referirse a su ám-  
bito—. Si antes trabajáramos  
con sindicatos y universida-  
des, éstos son ahora los secto-  
res más golpeados por la crisis,  
la recesión y la deuda. Pasa  
que si trabajáramos con pro-  
ductores independientes, aho-  
ra éstos con sólo meter el dine-  
ro a los bancos o convertirlo en  
dólares o llevarlo a Estados  
Unidos aseguran ganancias fir-  
mes que el cine jamás les  
puede asegurar, y pasa que  
esos productores, a pesar de

Brasil, hasta hace muy poco,  
se cerraban tres salas de cine  
diarias; en Italia, el tiempo de  
pantalla dedicado al propio ci-  
ne italiano bajó de 75 por cien-  
to al 25 por ciento hace dos  
años; en París, la ciudad ciné-  
fila por excelencia, el promedio  
de asistentes por sala y por día  
es ahora de 42 espectadores;  
en la ciudad de México, hoy el  
cine más caro cuesta apenas  
40 centavos de dólar y aun así:  
el promedio de asistencia bajó  
en 43 por ciento el año pasado  
y en un 16 por ciento el anterior.

Y para no perder el sentido  
de la realidad al entrar en las  
estadísticas, Paul Leduc convi-  
no en citar otras también de  
México: hasta el pasado ago-  
sto, el consumo de carne por  
habitante había descendido en  
80 por ciento. Y otras más: en  
este sexenio se han registrado  
62 mil emplazamientos a huel-  
ga de los cuales sólo el 1 por  
ciento estallaron; y, acaso por  
lo mismo, se consumieron, en  
1987, 60 mil millones de ci-  
garrillos, "todo en ese mi país  
donde sólo el 2 por ciento de la  
población constituye el llama-  
do público lector".

Del *Newsweek* de agosto pa-  
sado nomás citó los encabezados:  
"El cine casero se Holly-  
woodiza". "Se abaratan los  
efectos especiales y de anima-  
ción". "Por 40 dólares usted  
puede cantar como Madonna  
y verse en un videoclip". "Las  
tiendas de rock-video hacen  
de usted una estrella". Y un  
dato del mismo artículo: para  
1990 rebasará los 600 millones  
de dólares la industria del  
Desktop-video, que consiste  
en el uso de computadoras y  
equipos computarizados para  
editar, titular y añadir todo tipo  
de efectos especiales a la Hol-  
lywood a producciones caseras  
de video.

Mejor no comments, otras  
vez.

## La Bamba en la TV

Malú Huacuja

con holgura durante su vejez. Vender y  
traficar con niños fue una historia que  
no sólo apareció por televisión, como se  
creía, en *Cuna de lobos*. Con distinto  
tratamiento, también se hace patente  
en los programas musicales y de con-



La otra encuesta fue realizada por la empresa Information Analysis Inc, por encargo de la cadena televisiva Univisión (hasta hace un mes filial de Televisa), se aplicó a mil 571 hispanos de entre 18 y 64 años de edad y en ciudades que son bilingües.

Según ésta, los hispanos pasan ante los televisores 32 por ciento más de tiempo que el resto de los habitantes de Estados Unidos, lo que "echan por los suelos la creencia de que los jóvenes hispanos, muy propensos a vivir en la calle, no ven televisión o la ven en inglés", comentó un funcionario de la empresa. De hecho, la encuesta muestra que los jóvenes hispanos comprendidos entre los 18 y los 34 años prefieren los programas en español.

## La semana en televisión

### De la pantalla grande a la casera

**Lo bueno:** *Grandes realizaciones (Tiempo de filmoteca):* Sin duda el mejor espacio de la televisión mexicana destinado a la proyección de películas y al que los cinefilos bien pueden recurrir y prescindir de la insulsa programación de la Cineteca Nacional y de otros cineclubes. En el mejor horario para disfrutar de una buena obra cinematográfica, si no es que excelente, y sin los abusivos cortes comerciales, el pretensioso Canal cultural de la televisión privada ha mantenido, en coordinación con la Filmoteca de la UNAM y desde el inicio de sus transmisiones, este preciado espacio televisivo a la exhibición de las *Grandes realizaciones* de los grandes realizadores extralados de la filmoteca de Televisa, la más completa de México. Aunque a veces los títulos de los ciclos semanales pasen fácilmente de lo sugestivo a lo snob, quizá su único defecto sea la aburrida lectura de la introducción a la película en cuestión que hace Julieta Egurola. (Canal 9, de lunes a viernes, a las 23 horas).

**Lo regular:** *Cine permanencia voluntaria.* Maratón de cine, claro que con sus debidas reservas, ya que el cine se ve en los cines. Nueve horas de películas más tres de comerciales en *Tu propio espacio*. Cuatro filmes proyectados en el tiempo correspondiente para seis porque, tramposamente, empiezan repitiendo las dos primeras, que por lo regular son viejos pero entrenados western o de aventuras. Sin embargo, el gran mérito de este espacio dedicado a la exhibición de películas son las dos últimas cintas, decididamente comerciales y que a veces coincide con su proyección en las salas. En general resultan de buena factura pero cuyo hilo narrativo es roto constantemente por los abruptos cortes comerciales. Así, la repetición alternada de las dos primeras películas deviene en un relleno que el televidente sólo se resiste a cambiar de canal por temor a encontrarse con el aburrido y repetitivo *Siempre en domingo*. (Canal 4, domingo, a partir de las 13 horas).

**Lo malo:** *Televisión. Paradójico, ¿verdad? Y pensar que de la más completa filmoteca de México se extraen también los más insulsos churros y con los peores actores —que ya es decir mucho, porque por lo general no pasan de ser cantantes que cuentan sus cursiódramas a través de sus canciones y cuyo título lo da la melodía más en boga del artista en cuestión— para ser proyectado en un horario triple A y por el Canal de las estrellas. Mejor reservémosnos el tiempo y el espacio para cosas menos banales.* (Canal 2, sábado, a las 22 horas).

de *Etnocidio, Reed, México insurgente y Frida*, entre otras películas, "en esta nueva división internacional del trabajo y la producción, en lo referente a imágenes, como en tantos otros campos, el papel que se nos pretende asignar, o que se nos está asignando, es el de consumidores y no el de productores, y eso no sólo a los latinoamericanos, sino a todos los no estadounidenses que en el mundo somos, como lo demuestran las carteleras cinematográficas del planeta y las estrechitas quiebras del prácticamente todas las industrias nacionales de cine del mundo. Es difícil hacer abstracción de todo esto. Y, por eso, resulta peligroso seguir

trabajo: el STPC y los Estudios Churubusco y el STIC y los Estudios América. Del primero, dijo, puede afirmarse sin exageración que es un sindicato fundamentalmente mantenido con dólares y que sus trabajadores, ante la falta de opciones, viven de maquilar cine para Hollywood a costos más bajos. Los pretendidamente mitológicos y añejos Estudios Churubusco, durante dos años de este sexenio estuvieron alquilados por el multimillonario productor Dino de Laurentis para la filmación de *Dunas*. Recientemente fueron alquilados por dos años por los Estudios Walt Disney.

El STIC trabaja en los Estudios América con los produc-

torios la posibilidad de hacer cine en español. *No comments.*

¿Y la producción independiente? "Pasa que no hay dinero. Pasa que no pasa nada o no gran cosa —manifiesta el cineasta al referirse a su ámbito—. Si antes trabajábamos con sindicatos y universidades, éstos son ahora los sectores más golpeados por la crisis, la recesión y la deuda. Pasa que si trabajábamos con productores independientes, ahora éstos con sólo meter el dinero a los bancos o convertirlo en dólares o llevarlo a Estados Unidos aseguran ganancias firmes que el cine jamás les puede asegurar, y pasa que esos productores, a pesar de

Del *Newsweek* de agosto pasado nomás citó los encabecados: "El cine casero se Hollywoodiza". "Se abaratan los efectos especiales y de animación". "Por 40 dólares usted puede cantar como Madonna y verse en un videoclip". "Las tiendas de rock-video hacen de usted una estrella". Y un dato del mismo artículo: para 1990 rebasará los 600 millones de dólares la industria del Desktop-video, que consiste en el uso de computadoras y equipos computarizados para editar, titular y añadir todo tipo de efectos especiales a la *Hollywood* a producciones caseras de video.

Mejor no comments, otras vez.

## La Bamba en la TV

### Malú Huacuja

El viernes pasado, el canal 13 transmitió un documental sobre la exitosa película *La Bamba*. Este programa especial titulado *Recordando a Ritchie Valens* tenía distintos atractivos: escenas de Los Lobos en acción, entrevistas a los actores, al director y al productor y, por supuesto, fragmentos del filme. Con todo, no ofrecía mucho que no hubiéramos visto ya en el propio largometraje ni se dijo más de lo que en sus numerosas declaraciones el director ha expresado. Casi sólo gracias al excelente trabajo de edición resultaba interesante. Al igual que la película, era, fundamentalmente, un producto divertido, con buena música y sabrosas anécdotas. Quizás el único ingrediente novedoso que motiva a algunas reflexiones indispensables aquí y ahora fue la aparición de la familia del difunto cantante.

Tal como se nos informó, los parientes asistieron al rodaje y de esto dan constancia algunas imágenes del documental: ahí estaba la madre del famoso intérprete, con imperturbable expresión, y el gran villano de la película (el hermano), sintiéndose tan culpable por sus maldades de juventud que todo él

parecía un extracto de la película y no al revés. Era impresionante ver a los verdaderos protagonistas de los acontecimientos porque no sólo se trata de una historia de éxitos y los familiares de la estrella, tal como nos lo presentan incluso en la cinta, no siempre tuvieron una conducta intachable: ni la madre convertida en *manager* de su hijo ni su absoluta adoración por el artista ni su total indiferencia afectiva por la oveja negra de la familia (el hermano "malo") son actitudes del todo encomiables.

Pero la realidad, como siempre, supera cualquier historia ficticia. Va aún más allá que este puntilloso análisis de *La Bamba*, aunque también esa película se base en hechos reales. Hablemos, por ejemplo, de televisión en México y, más particularmente, de los niños artistas que fabricó la televisión. Nunca antes como a partir de la presente década se explotó con tanta asiduidad este recurso. Inspirados por la aparición de Parchís y Menudo, los buscadores de oro mexicanos encontraron en muchos pequeños que apenas si sabían balbucear una canción o que jugaban imitando a *Cantinflas* la veta que les haría vivir

con holgura durante su vejez. Vender y traficar con niños fue una historia que no sólo apareció por televisión, como se creía, en *Cuna de lobos*. Con distinto tratamiento, también se hace patente en los programas musicales y de concursos.

Eso no es todo. En la anécdota que nos presenta *La Bamba*, por lo menos, habla un cantante talentoso. En lo que pudimos apreciar desde el auge de los grupos infantiles extranjeros y sus consecuentes copias mexicanas, brillaba la falta de valor artístico. Lo que había, en cambio, era una gran cantidad de adultos que querían hacerse millonarios con el trabajo de otros —en este caso, con el de sus propios hijos— y otra cantidad sospechosamente igual de niños que por arte de magia habían descubierto su "verdadera vocación" a los siete años de edad.

¿Quiénes son los representantes de los artistas juveniles? Sus progenitores. "¿En qué trabaja tu papá?", se le pregunta. "En ayudarme", responden. Eufemístico modo de decir que los administran. El orgullo que los padres sienten por sus hijos crece tanto como sus fortunas. Se trata de personas que creen que si traen niños al mundo es para que lo paguen después al precio más alto posible. Y no es para menos: en cada una de estas familias ha nacido un Mozart del rock. Escúchese, en caso de duda, sus interpretaciones.